

LUNÁTICOS, ECLÉCTICOS Y ELEMENTALES

Antología

LUNÁTICOS, ECLÉCTICOS Y ELEMENTALES

Antología

LUNÁTICOS, ECLÉCTICOS Y ELEMENTALES

Primera edición: octubre 2021

ISBN: 978-607-8773-28-2

© Selene y el mar. Rafael Peñuelas Cervantes / © Bella y poderosa. Tere Mancera / © Desnudo y confundido. Jorge Río Cámara / © Noche de plenilunio. Miguel Eduardo Pérez Montalvo / © El baúl. Patricia Mercado F. / © Luz de plata. Yolanda Tripp Sánchez / © Lucero. Víctor Manuel González Fuentes / © Fuiste bestia. Eduardo H. Rule / © Alma vegetal. Julieta Harari Ontiveros / © Luna nuestra. Carla Zenzes / © El rayo. María Pons / © Cuéntame. Percy Betanzos O. / © Morada de adobe. Cristina Harari / © Fuerte Zumbido. Mario Gerardo Sánchez Cruzalta / © Arrepentimiento. León Montañez / © Un paciente recuperado. Julieta Harari Ontiveros / © El misterio del faro. Rocío Pérez Fuentes / © El esférico de la pasión. Yolanda Tripp Sánchez / © Acoso. Patricia Mercado F. / © El yaqui. Rocío Pérez Fuentes / © Un lugar. Carla Zenzes / © Acuático. Percy Betanzos O. / © Transmutación. Luisa Natalia Somarriba / © Intangible. Miguel Eduardo Pérez Montalvo / © Vav Mem Bet. León Montañez / © Quién soy. Rocío Pérez Fuentes / © Tierra, querida tierra. Víctor Manuel González Fuentes / © Etéreo. Tere Mancera / © El aire que somos. Julieta Harari Ontiveros / © Marejada. Percy Betanzos O. / © Última conciencia. Carla Zenzes / © Remembranza. María Pons

© Gilda Consuelo Salinas Quiñones

(Trópico de Escorpio)

Empresa 34 B-203, Col. San Juan

CDMX, 03730

www.gildasalinasescritora.com

 Trópico de Escorpio

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Distribución: Trópico de Escorpio

www.tropicodeescorpio.com.mx

 Trópico de Escorpio

Diseño editorial: Karina Flores

HECHO EN MÉXICO

Prólogo

Así fue que los alumnos y las alumnas de la escritora y poeta Cristina Harari Ontiveros se sentaron a recapitular, a poner los ojos en todas las direcciones, motivados por diversos temas. Nos cuentan, por ejemplo, de la luna, tema de múltiples escritos, musa de poetas y filósofos desde tiempos inmemorables. Y fue que, gracias a tal inspiración, los integrantes del taller de escritura se dieron a la tarea de imaginar, y a hurgar dentro de sí mismos para dejar en papel aquello que intriga, seduce o enfrenta. Y, ¿por qué no decirlo? en este tiempo de aislamiento, en este contexto social de reclusión voluntaria, muchos de los escritos de *Lunáticos, eclécticos y elementales*, nacieron, vieron la luz.

Así fue como se reconocieron mujeres y hombres escritores, dueños de una cultura intelectual o solamente con los resabios que nos va dejando el gran devorador: el tiempo. Todos hermanados, todos con el corazón palpitando de emoción. Aquí y ahora, del mundo y para nosotros, quisieron hacer un alto y convocar en lo que son, artesanos de la palabra, y permitir que esta fluyera hacia la unificación que hermana y dignifica, los cuatro elementos: Aire, Tierra, Fuego y Agua. Y es así que se volvieron presencia, encuentro, recomposición y conciencia.

A través de los elementos, los seres humanos se relacionan con energías sutiles que resultan en distintas expresiones; es la manera específica en que cada individuo se relaciona con la realidad y da matiz a su percepción del

mundo; también es una conexión con el aspecto sagrado de la naturaleza. El elemento Tierra representa la estabilidad, coherencia y acciones concretas; el Agua es la manifestación de las emociones y del estado psicológico en general, ¿una suave lluvia o una tempestad?; el Aire es símbolo de lo que ocurre en la mente, el mundo de las ideas del que hablaba Platón; y el Fuego es lo que anima, lo que pone en movimiento nuestra creatividad.

Así entonces, nuestra voluntad de crear es Fuego, la lluvia de ideas para encontrar la manera de exponer esa creación es Aire, el modo individual de dar forma a esa idea tiene que ver con el elemento Agua y, por último, llevar a cabo y concretar esa voluntad, esa idea y ese sentimiento personal es símbolo del elemento Tierra.

Eso son, en lo cotidiano, la existencia, el rol, la vivencia. Eso son a la hora de reflexionar en lo que fueron y han venido siendo en la historia personal, en la historia universal, en el contexto social.

Los escritos son contrastes, pero igualmente un abrazo largo y solidario; la otra cara del miedo: sonrisa esperanzadora e irrenunciable. La otra cara del hombre y de la mujer: la que completa, anuncia y reproduce en el hombre mismo las más altas consignas de la especie humana; un rostro de mujer que ya lo entiende todo.

Así, con todo esto, las creaciones de 17 autores, quienes aquí se presentan, llegan a tus ojos de lectora o lector. Traen la buena nueva de esta Antología que puede ser tu bálsamo, tu fuente de iluminación. De esta manera, *Lunáticos, eclécticos y elementales* con 32 escritos cumple con un propósito, el deseo de saberse tantas y tantos

caminando hacia una misma dirección: el triunfo final de la Palabra escrita. Es por eso que las autoras y los autores aquí reunidos quieren encontrar un renovado esfuerzo en la escritura.

Guadalupe Zubieta Valenzuela

LUNÁTICOS

SELENE Y EL MAR

Rafael Peñuelas Cervantes

Hasta el jardín donde poda los anturios, Selene escucha la voz de Brenton recriminar duramente a Muriel. Disimulando no escuchar la reprimenda ajena, la joven desprende con suavidad las flores secas de la planta que, al igual que la felicidad de aquel matrimonio, se marchita con los días.

Cuando Brenton se marcha, ella deja la tarea y llega a su recámara, abre el álbum y toma una fotografía dispuesta a recordar su historia. A la izquierda, de frente, sobresale su tía Muriel, siempre hermosa, universitaria con logros académicos, quien posee un carácter amoroso, empático, sociable, y, aunque a veces es impetuosa y agresiva, tiene el don de adaptarse a la situación y caprichos de su entorno. A su lado está Brenton, un empresario exitoso, activo y con el poder de convencimiento que lo hacen líder en su profesión y brillar en sociedad, su carácter es como un fuego que todo lo arrasa y lo consume. En el extremo izquierdo, asida al brazo de él, aparece ella, en aquel entonces una chiquilla de secundaria, desinhibida que, con una sonrisa, presume los dientes perfectamente alineados.

Taciturna, Selene recuerda que, al morir accidentalmente sus padres, Muriel, la convenció para irse a vivir con ellos y continuar sus estudios hasta graduarse en la universidad estatal. Sin reparos, la huérfana accedió.